

Neira Trillo por superior que con su continua Doctrina y cuidado no solo la mantenía en ella en beneficio de las almas sino también auxiliando a remediar de sus necesidades y estorbando con su autoridad muchos triunfos que sin él padecer fué servido su Mag^d de proveerle por Rector del Colegio de Alcántara en la Universidad de Salamanca con cuya ausencia se hace más sensible lo que se padece y falta su continua Doctrina lo qual tiene representado esta villa pidiendo se debuelva su pastor, y porque V. S. I. como al principal de este obispado toca socorrer sus ovejas acuden a la villa su amparo buscando su intersección y suplicándole ynterponga su autoridad con los señores del Consejo de Ordenes que le pareciere para que se le quite tan justa pretensión pues en ello se hace alivio al pobre y servicio a Dios quedando con mucha esperanza de conseguirlo por mano de V. S. I., y en perpetuo reconocimiento de servirle en su vida conserve su divina Mag^d como puede, de nro. Ayuntamiento desta Villa del Campo a 26 de julio de 1650».

En otra página, la nota del Sr. obispo que dice así:

«Sr^o mio, aunque yo esté en el arrabal del mundo, y fatigado de la tema y porfía del v^o Portugués, no sea de ver V. S. libre de mí para suplicarle, lo que se me ofreciere, y recibir m^d como siempre.—La villa del Campo es de este obispado, y me he escrito una carta cuya copia remito con esta a V. S. para que me haga m^d de verlos y esforzar en el Consejo su yntento, que le tengo por bueno, y a lo que entiendo será de mucho servicio a N^{ro} Señor dejarles este Prior con quien se hallan bien doctrinados, y en este tiempo de Guerra tan prolija, y continua lo an menester más porque siembran muy mala cosecha los soldados. V. S. les haga toda la m^d que pudiere que para mí será demás particular estimación, y que mantenga muy en su memoria y que me de nuevas ocasiones en qué le sirba, a quien g^{de} Nuestro Sr^r muchos años como puede y deseo.—Lagunilla y julio 30 de 1650.—Sr^{or} de V. S. q. s. m. B., *El Obispo de Coria*, rubricado.—Sr. D. Antonio de Benavides». — Hay una nota al margen que dice: «Al Sr^r D. Diego mi primo embió la caria de la V^a p^a que ayude también».

GERVASIO VELO

Madrid y febrero, 1953.

Primavera

De tanto que te quiero se han puesto de encarnado
las Hadas que vinieron mi cuna a amadrinar;
se han vuelto corazones las rosas del pasado
y el porvenir es oro que me viene a buscar.

De tanto que te quiero tu nardo ha florecido
se disputan tu risa la viola y el laud,
volando las palomas dibujan tu vestido
y todas las estrellas se llaman como tú.

El viento abrió las hojas de las Astronomías
y el azar leyó en ellas un cómputo gentil.
Las noches todo luna, todo aurora los días
siempre alegres domingos de un año siempre abril.

El mundo ya no marcha. La esfera tachonada
se ha parado esperando nuestro beso primero.
Vuelve a haber Paraíso. La flamígera espada
del arcángel se ha roto de tanto que te quiero...

Sentada a la ventana del ancho firmamento
Naturaleza borda su perfumado ajuar
y cantan las alondras su canción azul-viento
y ríen las medusas su risa verde-mar.

Nació de nuestras bocas la palabra soñada
hecha de miel, de lágrima y nota musical.
Ya espera a nuestra puerta la góndola dorada
vestida de horizontes de luna y de ideal.

Meteoros de plata serán tus iniciales
serpeando en manteles de policromas flores.
En los corros las niñas gorjean madrigales
y ruedan en las nubes películas de amores.

He visto querubines volteando campanas
y vírgenes de incienso volando en el crucero.
En tu frente hay un velo recamado de Hosannas...
¡La Primavera ha vuelto de tanto que te quiero!...

CARLOS CALLEJO SERRANO